

231

Santiago del Estero Abril 9 de 1868.

Abril 22/868

Caro Señor D. D. Rufino de Elizalde

Mi estimado amigo: sin embargo de no tener caso del  
aqué responder, me dirijo ahora p<sup>o</sup> participarte, que las noticias que  
nos ha traído de la batalla de Montefrío, son nada satisfactorias, pues el Señor  
Obispo en el temor que el partido que sostiene la candidatura del Sr.  
Alzugarra, triunfe en la elección de electores, se ha plogado a la del Señor  
Sarracento arrastrando en su cambio a todos sus amigos y los elementos  
con que cuenta p<sup>o</sup> luchar en favor de V. Sin embargo de este cambio,  
aun se duda del triunfo del partido liberal allí, pues el Sr. Carrasco  
Constitucional es muy poderoso y no es difícil que venga al otro, y enton-  
ces la elección por Alzugarra es allí segura. Como V. ve, está hecha una  
batalla por el Norte, y en unirse al Sr. Larra la partida de Sr. Jofre,  
donde la opinión nos ha pronunciado aun, sin embargo de que el go-  
bernador no simpatiza con aquella candidatura.

Creo que el Sr. Alzugarra no juega limpio en la elección  
y que su influencia, donde pueda ejercerla, ha de ser en favor de propie-  
dividida la votación, el Congreso tendrá que elegir, pues perdida la batalla por  
la debilidad del Señor Obispo, y con la indiferencia de Sr. Jofre, V. no tiene  
mas votos en el Norte, segun los de Barramena, Santiago y Catamarca,  
pues los del Rioja, a pesar de cuanto se dice, sea que el Sr. Lafuente  
se desengañe, o que el engaña a V. serán por Sarracento,

para después allí inspeccionar los documentos que levante Arredondo en pro a una candidatura.

El cambio operado en Catamarcas ha de ser conocido por V. antes de recibir estos, pero lo que V. quizás ignora es la causa que los determinó, aquí, y la vez aplicada en esa carta que le escribo, y cuyo contenido encargo a V. misas, pues es cosa honrosa para los hombres y para el pueblo poner al frente de sus destinos, a quien por interés cambien sus ideas y que claudiquen de opiniones que son tanto o más sostenidas.

La renuncia, del Sr. Recalde, esplorada como es por esa carta, daña ya la reputación del hombre que entregó a la publicidad la correspondencia privada que se le confió, si así solo hebo creído bastado. <sup>de</sup> colócalo en el lugar que merece su mala fe.

La intervención en Catamarcas había terminado entre nosotros definitivamente el 25 del presente, con la elección del gobernador en propiedad, quedando así creados los poderes permanentes de un Provo y unidos los fines de la intervención.

Desearé poderle comunicar después algunos noticias que ahora soy el único amigo I. S.

Heberto Chacra.